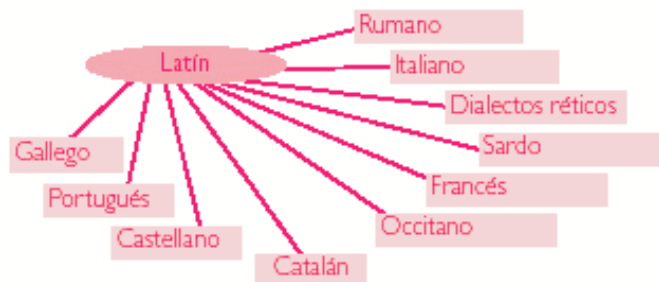


Historia del español

El español es una lengua romance, es decir, derivada del latín, pero en la actualidad también conservamos rasgos de las lenguas que se hablaban en la Península antes de la conquista romana. Además, muchas otras lenguas han influido en el desarrollo del español desde que el castellano apareció en la Edad Media.



Las lenguas romances

La romanización de Hispania y los pueblos germánicos

La conquista y colonización de Hispania (desde el 218 a. C.) originó la pérdida de las lenguas prerromanas (salvo el vasco) y su sustitución por el **latín vulgar**, que era una modalidad hablada distinta de la que encontramos en los textos literarios.

En el siglo V los **pueblos germánicos** invadieron la península Ibérica, pero no alteraron el mapa lingüístico, puesto que estaban romanizados. No obstante, palabras de origen germánico, como *albergue*, *tregua*, *guardián*, quedaron incorporadas a la lengua.

Origen del castellano

El castellano es el resultado de la evolución que experimentó el latín en un pequeño **territorio** del alto Ebro, en el sudeste de Cantabria y el norte de León.

El castellano mostró un carácter **innovador** respecto al resto de los dialectos romances debido a que la región en que se formó había sido poco romanizada, era zona de hombres de armas y donde la alta cultura (expresada en latín) tenía escasa presencia.

Los **rasgos** que diferencian al castellano son:

- La *f*- inicial latina, conservada en los demás dialectos, en castellano se transformó en *h* aspirada y finalmente se dejó de pronunciar: *farina* ⇒ *harina*.
- Las vocales latinas *e* y *o* breves y tónicas pasaron a ser

- diptongos en castellano: *ventu* ⇒ *viento*; *focu* ⇒ *fuego*.
- Los grupos iniciales latinos *pl-*, *cl-*, *fl-*, evolucionaron a *ll-*: *plorare* ⇒ *llorar*, *clamare* ⇒ *llamar*, *flamma* ⇒ *llama*.
 - La sílaba latina *cul* detrás de una sílaba tónica acabó convirtiéndose en *j*: *speculu* ⇒ *espejo*.
 - El grupo consonántico latino *-ct-* evolucionó a *ch*: *factu* ⇒ *hecho*; *nocte* ⇒ *noche*

Expansión del castellano en la Edad Media

En su expansión, el castellano se impuso a otros dialectos, como las hablas mozárabes del sur de la Península, al avanzar la Reconquista, o el leonés y el aragonés, al unirse Castilla a los reinos de León y de Aragón.

A medida que avanzaban las conquistas, se iban desplazando hacia el Sur ¿a Burgos y luego a Toledo? los centros de influencia del castellano, a la vez que se difundían los cambios que habían comenzado a tener lugar en el español norteño.

El español de los Siglos de Oro

Durante los siglos XVI y XVII la lengua se fue puliendo y fijando hasta adquirir una configuración muy parecida a la que tiene hoy día. La imprenta contribuyó de un modo decisivo a la **uniformación** gráfica, léxica y sintáctica de la norma culta del español.

La **fonética** se regularizó, quedando prácticamente asentados los actuales sistemas vocálicos y consonánticos, al tiempo que se definieron muchas vacilaciones **morfosintácticas**.

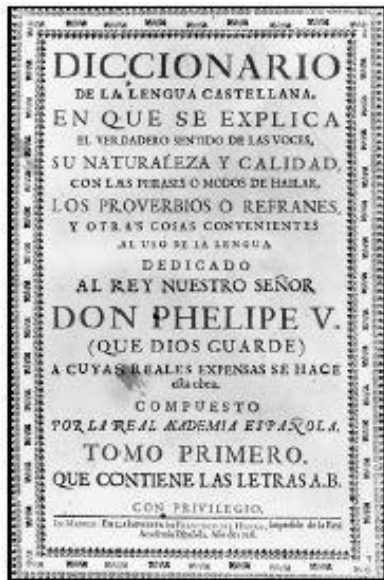
La **norma lingüística** de la época variaba entre la de Toledo, donde estaba la Corte; la de Burgos, cuyos usos lingüísticos se consideraban anticuados; y la de Sevilla, que era la capital del comercio ultramarino. Finalmente, se adoptó como modelo la *discreción* (?buen gusto?) de los escritores y gente culta, al margen de su procedencia geográfica.

La Ilustración

En 1713 se fundó la **Real Academia Española**, bajo el lema «Limpia, fija y da esplendor», con la finalidad de dotar al castellano de una **norma definitiva** y evitar malos usos y elementos extraños que pudiesen adular el idioma.

Para desempeñar su labor, la Real Academia redactó un *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), una *Ortografía* (1711) y una *Gramática* (1771). La escritura que utilizamos actualmente procede, con ligeras

variaciones, de la que adoptó la Real Academia en el siglo XVIII y se caracteriza, a diferencia de otras lenguas, por ser **fonética**, es decir, por tratar de representar las palabras tal como se pronuncian.



El español contemporáneo

A partir del XIX, diversos factores han influido definitivamente en la **nivelación de la lengua oficial** sobre los dialectos, como, la mejora de las comunicaciones o la implantación de la escuela obligatoria. Esta nivelación se reforzó desde principios del siglo XX a causa de la radio y, en la actualidad, de la televisión.

La **desaparición de las hablas rurales** tradicionales se ha debido a las sucesivas oleadas de emigración del campo a las ciudades en los dos últimos siglos. Esto ha llevado al abandono de un tipo de vida tradicional y al olvido de una serie de palabras que la caracterizaban, como *trillar*, *encalar*, *badila*, que a muchas personas les resultan ya anticuadas.